

LISA MEITNER, UN NOBEL NO OTORGADO

Joaquín González Álvarez

El 2008 será el año del 130 aniversario del nacimiento de la física austriaca Lisa Meitner. Para muchos nada significa este nombre, pero afortunadamente, la comunidad científica en su totalidad lo tiene inscrito como perteneciente a una de las mentalidades más notables en el campo de la física de nuestros días.



Lisa Meitner, en 1900

Desde el comienzo de sus estudios secundarios, Lisa Meitner mostró gran interés por la matemática y la física, algo nada común en una mujer por aquellos tiempos. Tuvo la suerte de ser alumna nada menos que de Ludwig Boltzmann quien, como ella contó en una ocasión, le enseñó que la física es una batalla por la verdad.

Se graduó de física en 1906. En 1907 se traslada para ampliar estudios a Berlín donde recibe clases de otro grande: Max Planck y conoce al químico Otto Hahn con quien comienza a trabajar. Tal cosa marcó su vida profesional para siempre con resultados, como veremos más adelante, contradictorios, felices unas veces y lamentables otras.

En 1938, Alemania ya es la de Hitler, la Meitner, que es de ascendencia judía, emigra a Suecia. En este país no será discriminada por judía pero sí por mujer, situación que será siempre una impedimenta para ser reconocida como el talento que fue.

Desde Estocolmo se mantiene en contacto de trabajo con Otto Hahn en estudios sobre el núcleo atómico. Esta especialidad dentro de la física, la va acercando al empeño alemán de obtener energía del núcleo atómico que ya habían comenzado Fermi en Italia y Strassman y Hahn en Alemania.

Lisa Meitner, tiene una intervención verdaderamente crucial, en el hallazgo teórico clave para la obtención de la energía atómica. Otto Hahn le escribió que había encontrado que tratando con neutrones el núcleo de uranio, se obtenía bario, lo cual no podía explicar. Adentrándose en ese problema, la Meitner llegó a prever nada menos que la fisión del uranio en dos núcleos casi de igual masa: el de bario y el criptón. Nada más y nada menos que el procedimiento para obtener la energía atómica, y que más tarde sirviera para construir la bomba atómica. Antes ya había Einstein dado a conocer su $E=mc^2$ para obtener energía de la masa que desaparecía en la fisión nuclear.

La Meitner no quiso colaborar en el proyecto de la bomba atómica.

Le sobran méritos a Lisa Meitner para obtener el Premio Nobel en 1944, pero Otto Hahn en reprochable acto, por no enfrentar problemas presentando como colaboradora suya a una judía no la incluyó en su informe a la Academia.



La Meitner, hacia 1928



Junto a Otto Hahn, en el Instituto Kaiser

No obstante, podemos decir, el mundo, le ha otorgado además del reconocimiento unánime a su genio, múltiples premios y condecoraciones, paradójicamente en 1954, la Medalla Otto Hahn!.

Lisa Meitner murió en 1968 cuando estaba al cumplir 90 años.

En 1992 se le dio el nombre de Meitnerio al elemento químico 109, en honor a la gran física austriaca.

Todavía se le debe el Nobel.

Joaquín GONZÁLEZ ÁLVAREZ
joaquin.gonzalez@crystal.hlg.sld.cu